

CONALI INFORMA

BOLETÍN DE INFORMACIÓN, SERVICIOS Y COORDINACIÓN
DE LA COMISIÓN NACIONAL DE LITURGIA - CHILE

ENERO 2001
Serie Nueva N° 38

Puede sorprender el éxito de este modesto boletín mensual que llega a un gran número de sacerdotes del país. Se envía solamente a los Sres. Obispos y Vicarios Episcopales. La mayoría de ellos lo fotocopian y lo reparten inmediatamente a sus párrocos. La acogida que se manifiesta muestra el interés de los sacerdotes para renovar la celebración de la misa, como lo pide el Santo Padre en este "año eminentemente eucarístico", redescubrir el sentido profundo de los ritos y hacerlos significativos, más que cumplir estrictamente la letra de las rúbricas.

Antes, la revista "Servicio", en la que hemos publicado cada mes artículos de liturgia -(frecuentemente en respuesta a consultas)-, ha cambiado su orientación: es una revista que tiene como finalidad suscitar la reflexión pastoral. En cambio, el Área Eclesial de la CECH ofrece el servicio de entregar subsidios prácticos inmediatamente aprovechables.

El Santo Padre ha querido que se envíe a las Conferencias episcopales el texto latín de la nueva "Presentación

General del Misal Romano" (IGMR), antes de entregar la 3ª edición del Misal Romano reactualizado después de 30 años -(lo que se demorará por lo menos unos 2 años antes de llegar a nuestras manos).

Hemos hecho el trabajo de subrayar con un destacador de color las modificaciones al texto anterior. Hay bastante modificaciones.

Cumplimos con el deseo del Santo Padre de darlas a conocer en esta serie de artículos. Como este boletín no se publicará en Enero-Febrero, lo publicamos desde ahora para ayudar a revisar nuestra manera de celebrar, corregir lo que hacíamos rutina y mecánicamente sin entender el sentido, y tratar de hacerla más significativa .

La Liturgia no dice lo que hace sino que hace lo que dice.

A.P

LO QUE SE HACE V/S LO QUE DICE LA IGMR (II)

▶ EL LAVADO DE LAS MANOS

Lo que (no) se hace, lo que se piensa...

La mayoría de los celebrantes omiten este rito.

Es cierto que muchos Obispos de varias Conferencias Episcopales han pedido que se suprima este rito, o que se ponga "ad libitum" en el misal, (lo que equivale a suprimirlo definitivamente).

Muchos piensan que es un rito inútil, que no es significativo, que no responde a una necesidad (de limpiarse las manos).

Y es evidente que se ha debilitado este rito, que frecuentemente se hace clandestinamente detrás del altar, con 3 gotas de agua sobre la punta de los dedos, con implementos reducidos a lo mínimo.

La IGMR dice : n.76(52)

"El sacerdote se lava las manos,
expresando por este rito su deseo de purificación
interior"

A la consulta (frecuente) : "Se puede omitir este rito ?", es imposible contestar por sí o por no.

Primero, no es un gesto funcional, "práctico", sino "simbólico".

Si es insignificante, si se hace clandestinamente detrás del altar, con solo tres gotas de agua, sin disposición espiritual interior, evidentemente que no se ve la razón de hacerlo[^].

Es cierto que no responde a una necesidad funcional, ya que se supone que en este momento, el sacerdote ya tiene las manos limpias, sobre

[^] Algunos, para "cumplir, presentan sólo dos dedos de cada mano. Me acuerdo, cuando niño acólito ayudaba la misa, el sacerdote anciano, separaba los dedos en el momento en que con la vinajera vertía el agua, y el agua caía derecho en el plato! Pero decía de todos modos: "Lavabo Inter Inocentes manus meas!

~~todo si no ha manipulado el incensario ó la plata...~~

Pero es un gesto simbólico, y un gesto simbólico, por naturaleza, no tiene ninguna razón de ser, si no tiene contenido y si se realiza en forma raquítica.

Todos reclamamos a gritos signos nuevos y más signos, pero - ¡incoherencia! - eliminamos los que tenemos, y que tienen gran acogida en la cultura de la piedad popular... (y hablamos de "inculturación"!)

Pero si se realiza ostensiblemente, previa catequesis, con implementos vistosos (jofaina y jarro bonitos -hay tantas cosas hermosas en nuestra artesanía criolla -, y verdadera toalla, y no "manutergio"...) y si se entiende el sentido simbólico, y si se hace con fe y devoción... quizás podríamos descubrir que no es tan "insignificante"...

Si es un "sacramental" (y lo es, entre muchos otros en la misa y en los sacramentos),- se supone que todavía creemos en los sacramentales, y nuestro pueblo es bastante aficionado e incluso goloso de sacramentales...- entonces quizás podríamos descubrir - según la ley de Encarnación que el rito realizado con sentido, con fe y devoción, podría ser el vehículo de penetración de la "gracia" (= acción del Espíritu) en nuestra propia alma...

Recordemos que la Liturgia no dice lo que hace sino que hace lo que dice simbólicamente; es un medio de comunicación ad extra e ad intra...

Y recordemos a San Ambrosio :

"El Apóstol (Rom 1,20) te enseñó que no se debe mirar lo que se ve, sino lo que no se ve, porque lo que no se ve es eterno" (De Mysteriis, 8)

Tratemos de descubrir su significación, y eso si, cómo debería ser para que sea significativo."

En la historia

En el A.T. era un gesto eminentemente sacerdotal.

Lavarse las manos pública y solemnemente, era un gesto reservado

al Sumo Sacerdote en el Templo, y lo hacía siempre antes de entrar en el Santo de los Santos y antes de sacrificar los animales para el holocausto.

Pilato lo hizo antes de condenar a Jesús, pero para burlarse de los judíos que odiaba; parodió el gesto del Sumo Sacerdote, y los Judíos aguantaron la afrenta vergonzosamente sin decir nada... Quizá Jesús aceptó ese rol de un pagano que hacía de Sacerdote antes de inmolarlo a El, el Cordero inocente.

En la cena pascual, una vez al año, el padre de familia que presidía, tenía el privilegio de imitar al Sumo Sacerdote, lavándose las manos antes de presentar y repartir el pan y el vino a los comensales.

En la Última Cena con sus discípulos, Jesús -por respeto a la verdad- no se lavó las manos en gesto de purificación, pero lo utilizó al revés: quiso lavar los pies de sus discípulos como signo de purificación, (a pesar del "Ustedes están limpios, aunque no todos"), signo de servicio ("ministerio": "les he dado el ejemplo para que ustedes hagan lo mismo), y signo del mandamiento del amor...

En la misa

La nueva IGMR ha crecido oportuno mantener este rito simbólico. Hay que tener presente la secuencia de las palabras y gestos que configuran el rito:

1. El sacerdote acaba de "presentar" (y no ofrecer) el pan y el vino : un gesto sólo funcional.
2. Luego dice en voz baja, inclinado delante del altar :
" Acepta, Señor, mi corazón contrito y humillado, que este sea, hoy, nuestro sacrificio, y sea agradable en tu presencia"
(el verdadero "sacrificio-ofrenda" no es el pan, sino el corazón contrito...)

3. ~~Luego, lo ilustra con un signo-símbolo exterior : este corazón contrito y humillado necesita purificación... y es este rito del lavado de las manos con el agua.~~

Un rito bien hecho:

Hay una condición para que el rito tenga un mínimo de eficacia expresiva. No se habla de mojar los dedos, sino de lavarse las manos. Esto supone un cambio en nuestras rutinas heredadas. Una minúscula vinajera de agua - que ha servido también para añadir agua al vino - no puede propiciar un signo elegante de purificación de las manos.

Mojar la punta de los dedos en un recipiente que parece un cenicero, y secarlos con un pañito insignificante, -y no siempre limpio- no es ningún signo auténtico de purificación.

La IGMR nos indica que el sacerdote "se lava las manos" "en un lado del altar", de modo visible al pueblo. Todo ello apunta a un gesto hecho con sobriedad, pero significativamente.

Y también nos invita a que

"todas las cosas que se destinan al uso litúrgico se distinguen por su dignidad y por su adecuación al fin que se destinan" (IGMR n. 348 (311))

Se requiere, pues, un jarro, una jofaina, y una toalla, todo de proporciones discretas y bonitas, para que la acción sea verdadera y visible.

Las manos del presidente.

Cuando se lava las manos, antes de empezar la plegaria eucarística, el sacerdote está dando importancia al simbolismo que esas manos tienen: consciente de su debilidad, hace delante de todos un gesto penitencial, porque no se siente digno, ni ante Dios ni ante la comunidad, de elevar esas manos en nombre de todos ante Dios.

Al hacerlo, el sacerdote dice:

"Lávame, Señor, de mis culpas;

quede yo limpio de todo pecado" !...

Lo dice en secreto, porque no es de las oraciones que dice en su papel de presidente. Pero indica muy claramente la intención simbólica del lavado.

Y lo necesita tanto que, dentro de poco, tendrá que decir, prestando sus labios a Cristo : " Esto es Mi Cuerpo... Esta es Mi Sangre... Como no va a clamar su anhelo de purificación!....

Luego el sacerdote va a elevar sus manos dando gracias a Dios, las va a imponer sobre el pan y el vino invocando al Espíritu, va a tomar con ellas el Cuerpo y la Sangre de Cristo: ¿no es un gesto coherente y expresivo, que antes, en presencia de la comunidad a la que preside, se lave precisamente esas manos que van a ser simbólicas protagonistas de su acción ?

Con todos los demás, ha hecho un acto penitencial al comienzo de la celebración. Ahora, solo, subrayando su papel de presidente, y a la vez su condición humana y pecadora, hace otro signo de purificación: el lavado .

Y recordando a San Ambrosio, aludiendo a Jesús lavando los pies de sus discípulos :

“ Ya que el autor de la salvación nos ha redimido por la obediencia, cuanto más debemos nosotros sus ministros (servidores), ofrecerle el homenaje de la humildad y de la obediencia" (De Sacramentis, 33)

No es muy importante, pero tampoco superfluo.

El lavado no es de los ritos más importantes de la Misa. Pero tampoco es superfluo o falta de sentido simbólico.

El acceso de un creyente - y más, del ministro principal- a lo sagrado, es bueno que se subraye con un rito simbólico de purificación.

No es una incongruencia ni una herencia arqueológica. Ni un detalle que manifiesta un espíritu retrogrado o conservador.

Al contrario, es un signo de humildad del presidente que, a él mismo y a la comunidad, les puede recordar el carácter sagrado del misterio que celebran. Eso sí: debe ser un gesto bien hecho.

* * *

Gracias Señor, que, por este rito, me ofrece la oportunidad de pedirte humildemente mi purificación... Gracias por este "sacramental" que me significa el bautismo-confirmación, la reconciliación (" derrame del Espíritu para el perdón de los pecados"), la irrupción del Espíritu mediante la unción ministerial y la imposición de las manos del sucesor de los Apóstoles, en mi persona para que pueda actuar " in persona Christi" ...

Para una catequesis del agua-signo del Espíritu y su relación con los sacramentos de la Iniciación Cristiana, (incluida la Reconciliación 2º bautismo), habrá que tener siempre presente la revelación que hace Jesús del Espíritu en el episodio del Pozo de Jacob: "Si supieras el Don de Dios..."

En nuestros artículos, omitimos la historia de los ritos de la misa. Pero es bueno recordar que el rito del lavabo se introdujo en la Eucaristía, sobre todo en Oriente en el siglo IV, y mucho antes de la procesión de dones que nació en occidente y sólo en el siglo VI .

ORAD HERMANOS 146 (107)

"El pueblo se levanta a esta invitación del sacerdote" Una indicación nueva respecto al texto anterior.

Se notará en los dos gestos del sacerdote:

- ❏ extiende las manos a las palabras "Orad, hermanos" : gesto de invitación;
- ❏ y luego, las junta : gesto de oración.

~~Pero prosigue la oración sobre las ofrendas con las manos extendidas.~~

DIALOGO INICIAL DE LA PLEGARIA 148 (108)

El sacerdote no dice simplemente "Oremos", con lo que suele empezar las oraciones, sino que inicia un diálogo por medio del cual se pone de manifiesto la unidad entre el sacerdote y los fieles que activamente se asocian para alabar al Señor.

Cuidemos los gestos.

Antiguamente muchos levantaban las manos y las juntaban, trazando con los brazos un especie de arco circular (gesto sin sentido).

La nueva IGMR dice :

- ☒ extiende las manos para decir: "El Señor está con ustedes" (gesto de invitación que abre una nueva parte de la Liturgia)
- ☒ eleva las manos para decir: " ¡Levantemos el corazón!"

- ☒ extiende las manos para decir : "Demos gracias al Señor..." y prosigue así el prefacio.

Aquí se presenta un problema que no se menciona en este n. 148, que describe el rito de apertura de la Plegaria Eucarística, pero que aparece en el n. 31 (11)

" Corresponde al sacerdote que preside, introducir a los fieles con breves palabras, a los fieles ... en la plegaria eucarística, antes del prefacio", pero no dentro de la plegaria misma"

Se trata de una "monición mistagógica" de las más importantes de la misa.

En la carta "Eucharistiae Participationem" de la santa Sede sobre

las plegarias eucarísticas (1973), se afirma:

"El sacerdote que preside la Eucaristía tiene la facultad de introducir la plegaria eucarística con breves palabras, mediante las cuales propone a los fieles las razones de la misma acción de gracias, de forma apropiada a la asamblea en aquel momento, de suerte que la comunidad pueda sentir su propia vida íntimamente enmarcada en la historia de la salvación y pueda cosechar mayores frutos de la celebración eucarística. (n.8)

Entre las moniciones, revisten particular importancia aquellas cuya composición y proclamación la IGMR confía al mismo sacerdote, para introducir a los fieles en la misa del día antes del comienzo de la celebración; en la liturgia de la Palabra, antes de las lecturas; en la plegaria eucarística, antes del prefacio. (n. 14)

Y el Directorio de la misa con niños afirma :

" Para fomentar la participación, algunas veces será útil emplear algunas adiciones; por ejemplo, exponer motivos de acción de gracias antes de que el sacerdote dé comienzo al diálogo del prefacio". (22)

(El documento citado "Eucaristiae Participationem" fue publicado el 11 de septiembre de 1973; quizás es la razón por la cual no se conoce en Chile y no se practica; había tantos otros problemas en aquella, época!" ; ahora no hay excusa para no aprovechar esta oportunidad de renovar la celebración y, será un signo de que verdaderamente queremos abandonar la rutina ancestral, para mayor provecho de nuestros fieles...)

Esta monición mistagógica permite así relacionar la misa con la vida y vincular la Eucaristía con la Palabra de Dios (" El Verbo se hizo carne"). Quizás al principio será útil escribir esta monición para acostumbrarnos a un estilo mistagógico que actualice el misterio pascual celebrado en el "hic et nunc" de la misa.

Algunos ejemplos:

"Llevamos en nuestro corazón muchos motivos de dar gracias, particularmente todo lo que hemos recibido de Dios nuestro Padre ...(silencio), todo el amor que hemos descubierto en nuestra vida... pero sobre todo por el don de su Hijo que hoy nos

~~hace participar de su Pascua y nos comunica su Espíritu, haciéndonos así su Cuerpo, la Iglesia... Levantemos el corazón !~~

" Nuestra alabanza y acción de gracias suba al Padre, por Jesús, su hijo amado. El es nuestro Salvador. - ¿Hacia quien podríamos ir, sino a El que tiene las Palabras de la vida eterna? Se hizo nuestro Servidor hasta la muerte para hacernos participar de su vida de Resucitado. Por eso, y por todos nuestros motivos... de dar gracias... Levantemos el corazón !

"El Señor nos hace participar de su mesa... le decimos "gracias" por todo lo que hemos vivido esta semana, y sobre todo por su Palabra con que hoy nos ha alimentado... y que se hace Carne en esta Eucaristía : Levantemos el corazón !..

(Los que utilizan la hoja "Misa Dominical" de Barcelona encuentran siempre alguna monición para el prefacio, pero es mejor adaptarla a la situación actual de nuestra gente.)

En misas con niños, ya muchos sacerdotes dialogan en este momento con los niños que expresan en voz alta sus motivos de acción de gracias. Otros lo hacen también en misas con grupos particulares.

Prácticamente

Conviene marcar un pausa breve después del Amen que concluye la oración sobre los dones. Evitar de encadenar mecánicamente las 3 fórmulas del dialogo con la asamblea.

Después de decir : "El Señor está con ustedes", aquí empieza una nueva parte de la misa, y es el momento de motivar por una breve monición la gran acción de gracias. La cual terminará con "Levantemos el corazón !"

¿A QUIEN SE DIRIGE LA PLEGARIA EUCHARISTICA ?

(Respuesta a varias consultas)

Es difícil para una asamblea ordinaria entender la Plegaria Eucarística, cuando después de la anamnesis que se dirige a Cristo : "Ven, Señor Jesús!" o "Anunciamos tu muerte, Señor", o "Nos has salvado, Señor!", el

~~sacerdote prosigue : "Así, pues, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos, Padre..."(II) o bien : "Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión de tu Hijo...(III)"~~

De hecho, cuando se lee el texto en un misal, la secuencia puede sorprender y causar alguna dificultad de comprensión. Pero la Plegaria Eucarística esta hecha para ser celebrada, y es en el acto de la celebración que toma sentido.

Así, el sacerdote que la pronuncia se dirige siempre al Padre (se dice además que preside "in persona Christi"), mientras es la asamblea la que se dirige a Cristo.

Así también en el Kyrie : "Señor", se dirige a Cristo. Pero el sacerdote concluye dirigiéndose al Padre: "Dios, Padre todopoderoso..."

También en el Santo : "Bendito el que viene".

También en el Cordero de Dios. (El sacerdote no dice el Cordero de Dios que es canto de la asamblea a Cristo, mientras él parte el Pan).

Este diálogo entre el sacerdote y la asamblea da sentido al cambio de destinatario de la oración. Generalmente cuando el sacerdote se dirige a Cristo, lo hace en voz baja como oración privada: ("Purifica mi corazón y mis labios" "Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y humillado...")

Sólo después del Padre Nuestro, oración de toda la asamblea que se dirige al Padre, "movid por el Espíritu de Cristo", el sacerdote hablará directamente y en voz alta a Cristo en todo el rito de la comunión.

Ni las normas, ni la IGMR señalan que el sacerdote diga la aclamación al Cordero de Dios : "Entretanto (fracción del pan) la asamblea canta o dice : Cordero de Dios".

Pero ahora, con la introducción de otras aclamaciones durante la plegaria eucarística (hay un precedente: las plegarias de misas con niños) , la asamblea podrá también dirigirse al Padre, no con el nombre de

~~"Señor" que el nombre de Cristo resucitado, sino con el nombre de Padre.~~

Todo eso no quita que el sacerdote actuará siempre " in persona Cristi" cuando se dirige al Padre.

* * *

NUEVA EDICION LATINA DEL MISAL ROMANO

En Agosto pasado, fue anunciada en la Ciudad del Vaticano, la publicación para fin de año, de la nueva edición del Misal Romano (3ª edición típica) por la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Las diferencias con el Misal actual, que data de 1970, conciernen principalmente el Santoral (nuevos Santos), pero también un enriquecimiento de las oraciones tradicionales, de la Cuaresma en particular.

La Presentación General del Misal Romano (IGMR) también ha sido revisada y ofrece un panorama teológico-pastoral de la celebración eucarística, de la cual precisa los diversos modos. Se ha añadido un noveno capítulo sobre la inculturación. El capítulo sobre la comunión bajo las dos especies ha sido revisado, y se han simplificado algunas modalidades de la edición de 1970, que ya no son de actualidad en varios países.

El texto latín ha sido enviado ya a las Conferencias episcopales, a fin de que tomen conocimiento de los elementos nuevos y los den a conocer a los sacerdotes sobre todo, y así permitir desde ya una renovación de la manera de celebrar. Es lo que pretende la serie de notas de este boletín.

En América Latina el CELAM - organismo de servicios a las Conferencias Episcopales- promueve y coordina el trabajo de unificación de las versiones, ya que la Santa Sede exige una versión común para un grupo de países. México y Buenos Aires ya empezaron este trabajo para el grupo de países del norte y del como sur del continente. La versión será comunicada a las Conferencias episcopales para sus observaciones, luego para su aprobación por cada una y finalmente para su "recognitio" por la Santa Sede. Todo lo cual hace prever que saldrá a luz en 2002 o 2003.

Las Conferencias Episcopales de nuestros países solicitan una versión propia para nuestro continente (y USA) , que habla el español de América Latino (800 millones de hispano-parlantes), y no el "castellano", dialecto de Castilla (solo 20 millones), España hablando también el catalán, el vasco y el gallego.

A.P.

LIBROS

ASAMBLEA DOMINICAL EN AUSENCIA DEL PRESBITERO

Manual del animador y de la comunidad cristiana.
Edición San Pablo. \$ 2.800

"Este manual será de gran importancia tanto para la formación de Animadores, como para la realización de la Celebración. Contiene una breve recopilación de todos los documentos del Magisterio desde el Concilio Vaticano II hasta hoy, que fundamentan las Asambleas Dominicales en ausencia del Presbítero (ADAP).

Se incluye especialmente el texto completo del Directorio de la Santa Sede (1988) que todo animador debe conocer, estudiar, profundizar y hacerlo práctica.

A continuación siguen tres capítulos de carácter pastoral acerca de la importancia para una comunidad de reunirse en el Día del Señor y el modo de celebrar cuando no hay sacerdote.

La parte final "Guía Celebrativa" contiene muchos textos que se podrán utilizar para darle su verdadero sentido a esta celebración. Todo este rico material será de gran utilidad para el animador y las comunidades."

